



La “ideología de género” es un problema que genera mucha confusión entre padres de familia, que, en muchos casos, no tienen una postura clara al respecto, pues carecen, comprensiblemente, de formación básica al respecto. ¿Por qué hablar de este asunto genera “anticuerpos” en muchos ámbitos escolares? Exhorto a los papás –que no tienen las ideas tan claras– a hacer un esfuerzo y conocer el peligro que comporta esta “supuesta defensa de libertad”.

Una inserción en lo cotidiano

En primer lugar, hace ya algún tiempo, el gobierno y ONG’s transnacionales, así como muchos medios de comunicación, difunden esta “ideología”, presionando para que los profesores tengan que enseñarla, como parte obligatoria del currículo escolar. Prácticamente, “atropellan” el deber y derecho que tenemos los padres de enseñarles lo que consideramos correcto. Se sostiene que, no se nace con un sexo definido, sino que, tiene todo el derecho y “libertad” de escoger su género. Principalmente, con relación a cosas tan esenciales como: su orientación y comprensión de la sexualidad.

No nos confundamos

Tengamos mucho cuidado, pues a través de un sutil juego de palabras “muy justas” (equidad, respeto, igualdad...), nos hacen creer, que no hay nada de qué preocuparse, pues se está “promoviendo una sana defensa de la equidad sexual”. Por este motivo, debemos ser capaces de explicar la recta vivencia de la sexualidad. Así como las graves mentiras que se esconden detrás de esta ideología.

Por si fuera poco, lo hacen, prácticamente, a espaldas de nuestra conciencia, educándolos desde temprana edad, en cosas tan esenciales como: su orientación y comprensión de la sexualidad. No estamos hablando solamente de los colegios, películas y series de televisión. Preocupémonos y hagamos un esfuerzo especial por formar de modo consciente a nuestros hijos e hijas en lo que respecta a sexualidad. Esto exige, en primer lugar, una formación básica y fundamental acerca de lo que significa la castidad, palabra cada vez más rara y olvidada en nuestra cultura. La misma

que está marcada y oprimida por valores totalmente tergiversados acerca de lo que significa vivir una sana orientación sexual entre hombre y mujer.

Líneas de acción

- **Una sana educación sexual:** Seamos los primeros que debemos comprender y vivir una correcta vida sexual. La palabra “castidad”, que suena casi a algo medieval, significa no más que un recto orden en la vivencia de nuestra sexualidad. Es decir, así como todas las cosas, existe un orden naturalmente establecido para vivir esa dimensión tan importante de nuestra vida.
- **Vivir la castidad:** El diccionario de la Real Academia Española, define “casto” a “la persona que se abstiene de todo goce sexual desordenado”, o que “se atiene a lo que se considera como lícito”. Es quien vive su sexualidad de acuerdo con su condición y estado en que se encuentra.
- **No hay “géneros distintos”:** No se trata de reflexionar ahora sobre los tiempos en que uno empieza a iniciarse en la vida sexual, y cómo lo hace. Lo que sí interesa ahora, es que quede claro, que existe una manera masculina o femenina de vivir la castidad.
- **Vivir una sexualidad positiva:** Enseñemos a nuestros hijos la correcta manera de vivir su sexualidad, lo cual es algo muy hermoso, pues valora no sólo el cuerpo, sino también nuestras emociones, pensamientos, hasta nuestro espíritu.

Por lo tanto, a la pregunta: ¿cómo hablar de “ideología de género” a nuestros hijos?, lo mejor es promover, de modo muy positivo, una sana educación y vivencia de la sexualidad. Es a través de esta educación y formación positiva, como logramos que nuestros hijos vean en la sexualidad, un camino hermoso para vivir el verdadero amor cristiano y no un simple acto de placer egoísta.

Este artículo y el vídeo fueron publicados originalmente por nuestros [aliados](#) y amigos:

